

éstos eran los mejores. Sin embargo, la conferencia degeneró en una discusión, porque estos camaradas plantearon sospechas acerca del Partido Comunista, etcétera. Uno de ellos (un trabajador sindicalista) nos dijo que la Internacional Roja era un instrumento del Gobierno Ruso para dominar a los obreros del mundo y que ellos no querían una tiranía partidista en México como la que existe en Rusia. Respondimos consecuentemente. Finalmente, logramos parar la discusión y entrar en materia. Se creó una Oficina Sindical integrada por cinco individuos: tres de la Confederación General, uno de la sección mexicana de la IWW y uno de la Regional. (Este dejó recientemente esa organización pero tiene muchos seguidores en ella). Giramos instrucciones a la oficina Sindical (apéndice 5). Nuestro periódico obrero era *El Trabajador*, que ha aparecido regularmente durante cinco meses, bajo la supervisión de la Oficina Sindical. Sin embargo, de inmediato los sindicalistas empezaron a tratar de imponer al editor artículos sindicalistas (el editor es comunista), de modo que enviamos al editor instrucciones específicas también. (Véase apéndice 6).¹⁶

Esta Oficina Sindical considera que no tiene caso efectuar propaganda en la Confederación Regional (existe una mayoría de tres en la Oficina), sino que lo que debe hacerse es fracturar a la Regional. Hemos respondido contundentemente contra esta política, ya que no es la política de la Internacional Sindical Roja. Los miembros de la Regional tienen las mismas características generales que los de la General y debemos ganarlos para la Internacional Sindical Roja.

La Confederación general se reunirá en una o dos semanas. Deberemos sacar un manifiesto al Congreso. Pronto deberá elaborarse otro manifiesto para los agremiados de la Confederación General. La situación general del movimiento obrero es débil. Hay solamente medio millón de trabajadores urbanos

¹⁶ No localizamos el apéndice.

